

'Una pierna', lectura y juego en un libro original y sorprendente

Grassa Toro y Arnal Ballester presentaron en la Anónima este curioso 'artefacto'.

S.D.

HUESCA.- Se despliega como un tablero de ajedrez y propone otra forma de lectura. *Una pierna*, de Grassa Toro y con ilustraciones de Arnal Ballester, es una publicación original a medio camino entre el cuento y el juego de mesa, que habla de los horrores de la guerra a través de la historia del teniente Puesto.

El relato, fragmentado en veinte pequeños capítulos, tiene su equivalente en un tablero con sesenta y tres casillas, que recuerda a la estructura del Juego de la Oca. El militar protagonista, un cruel ludópata, en su afán desmedido por destacar no duda en apostar su propia pierna y perderla en uno de los lances de la historia. A partir de ahí, el lector puede participar en el divertimento, ilustrado con estética vintage, que rezuma humor negro.

Grassa Toro y Arnal Ballester, acompañados de Arriana Squilloni, de la editorial A Buen Paso, presentaron ayer *Una pierna* en la librería Anónima de Huesca, con el también ilustrador Isidro Ferrer como maestro de ceremonias, que abrió juego diciendo que Grassa Toro "tiene piernas en la lengua", Ballester, "piernas en los dedos", y Squilloni, "piernas en el corazón".

Lanzados los dados, continuó jugando. A él le habían pedido



Ferrer, Grassa Toro, Arnal Ballester, Squilloni y Aniñes en la presentación de 'Una pierna'.



EN FRASES

"Desde el punto de vista de la escritura es un libro bastante teatral, y también es amoral porque es difícil saber qué es el bien y el mal"

Grassa Toro
Escritor

"Me cuesta ilustrar los textos que me gustan"

Arnal Ballester
Ilustrador



El libro-juego simula a la Oca.

que presentara una pierna, y lo hizo de manera literal. De una caja, que según dijo había llegado de Oregón, desembaló una pierna con una carta firmada por

el comandante Puesto dirigida a los autores, que leyó. Declinaba su presencia en Huesca por "no poder ponerse en pie", y les enviaba *Una pierna*.

A continuación, pierna en mano, tomó la palabra la editora, que pese a lo original del formato aseguró que "es un libro que tiene muchas cosas que contar".

Grassa Toro explicó que había escrito el texto en 2004 y se lo había regalado Arnal Ballester para su hijo Gabriel. Doce años después lo ha leído publicado y ha descubierto que "desde el punto de vista de la escritura, es bastante teatral y que es amoral, porque es difícil saber qué es el bien y qué es el mal".

Arnal Ballester, por su parte, confesó que le cuesta ilustrar "los textos que me gustan", y en este caso, Grassa Toro "me lo pasó, me lo leí, me gustó muchísimo y creía que no había que hacer nada más con él", pero al cabo de los años, ambos han hecho posible *Una pierna*, un libro-juego.

Ballester apuntó a este periódico que el resultado es "un artefacto con el que se puede leer y jugar", un libro explosivo "porque lo que te explota no te das cuenta hasta que sucede y cuando pasa ya es demasiado tarde", anotó Grassa Toro, que cree que tanto en el texto como en las imágenes hay algo de... "acercaros a jugar a la Oca y a ver qué pasa...".

Aunque no tiene intenciones previas cuando hace un libro, en *Una pierna* Grassa Toro quería hacer un experimento, "contar el mal", y a Ballester le pareció que había algo concreto en esa historia, "el azar", y de esa sensación de lo azaroso que puede ser una conducta malvada como la del teniente Puesto, surgió la idea de montar un juego, en el que el escritor entiende el azar "enfrentado a los principios", porque cuando éstos desaparecen "tiene cabida todo. Puede pasar cualquier cosa, y puedes ganar y puedes perder".

Una pierna es un libro para leer y jugar en compañía y en el que, con ayuda del mediador, los niños pueden darse cuenta de las verdaderas consecuencias de los conflictos bélicos. ●

'La Faldicaja' de Maricuela aterriza mañana en la capital oscense

El Centro Cultural Manuel Benito Moliner acoge la obra en el marco de Menudo Teatro.

V.A.

HUESCA.- María Molina García fue "rebautizada" por una vecina como Maricuela. Cada vez que se cruzaban en la escalera la llamaba de ese modo y la invitaba a comer cosas con nata porque quería que engordara. No consiguió que ganara muchos gramos pero, de recuerdo, María se quedó con el apelativo.

Hoy Maricuela recorre España y buena parte del extranjero

"encantando" a grandes y pequeños a través de sus historias. Uno de sus espectáculos, *La faldicaja*, llega mañana al Centro Cultural Manuel Benito Moliner de Huesca (12 horas), en el marco de Menudo Teatro.

El montaje, que va dirigido a un público familiar y a niños a partir de cuatro años, trata "sobre el oficio de los duendes 'Sujetatítulos' y sobre una duenda que viaja en su Faldicaja a este mundo para contarnos como es su trabajo de sujetar títulos y hablarnos sobre los últimos que sujetó", explica Maricuela.

El espectáculo combina varias disciplinas artísticas. Títeres, clown y narración de historias, señala la autora, que se

muestra ilusionada por poder presentar este show en Huesca. "Lo estrené en Salamanca hace quince años, pero ha ido evolucionando y hoy sigue funcionando", afirma.

Mañana, en el Centro Cultural Manuel Benito Moliner, la duenda Sujetatítulos, que dice venir del mundo de los cuentos, donde la explotan para que sujete letras y letras, saldrá de una caja enorme que en realidad es una falda. Maricuela anima al público a no perderse la cita, de ese modo aprenderán "porque los títulos no andan descolgados por todas partes". Las entradas en taquilla cuestan 3,50 euros y 2,80 la anticipada (2,10 con tarjeta cultural). ●



El espectáculo combina títeres, clown y narración.